Ateneo Ferrolán

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año II	Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º	Ferrol, 7 de Marzo de 1936	Se publica los sábados No se devuelven los originales	Núm. 44

«En toda democracia bien organizada el Poder ha de ser para la mayoría, pero el derecho de todos».-N. SALMERÓN.

Nuestro lema consecuente:

Revolucionarios, frente a la reacción; conservadores, frente a la anarquía.—RUIZ ZORRILLA.

En el cumpleaños de Lerroux

Intransigentes en la lealtad

El día cuatro del mes corriente, cumplió setenta y dos años, el patricio insigne, gloria de las gestas republicanas españolas D. Alejandro Lerroux.

En estos precisos instantes de cobardía ambiente en una parte de los hombres que otrora dijeron ser sus incondicionales adictos; en los que las defecciones vienen sucediéndose dejando tras de sí amarga estela —por honrada incomprensión, los unos, de los íntimos y patrióticos sacrificios de Lerroux, cuando no, en los otros, por ver insatisfechas y malogradas sus apetencias y ambiciones—séanos dado rendir nuestro fervoroso homenaje a quien ofrendó en todo espacio de su dilatada y fecunda vida, culto acendrado y exclusivo a juzgar conciencias para dar a España el régimen de Estado que hoy disfruta, en abnegado holocausto, que tan poco saben estimar quienes llamándose hoy republicanos no aciertan a saber guardar aquellos elementales y cumplidos respetos hacia quien representa el patriarcado de la República española.

En estos momentos de prueba cruel, reciba don Alejandro Lerroux,—el Maestro—, la dedicación emocionada de nuestra intransigencia en la lealtad.

Y que su vida se prolongue por cuanto convenga al mejor servicio de la democracia de España republicana.

Crisis de la Democracia

El gobierno parlamentario no puede ser dirigido ni por una minoría que goce de la tolerancia interesada de uno o de varios partidos enemigos, ni por una coalición compuesta de diferentes grupos. En el primer caso tiene que ser débil el Gobierno, pues depende del apoyo de un enemigo. En el segundo, no puede ser fuerte si los grupos que forman la coalición tienen concepciones opuestas en las cuestiones fundamentales. Un Gobierno de coalición de liberales moderados y radicales es una coalición relativamente fuerte. En cambio, un gobierno de coalición de socialistas y antisocialistas no puede ser una buena mezcla, en tanto que ambos grupos mantengan su ideología. Los compromisos que hayan de contraer para dar vida a un gobierno eficaz los desacreditarán ante sus electores. Cada uno de los dos partidos está imposibilitado, a causa de la coalición, para tomar medidas que a él le parecen fundamentalmente la más importante; cada uno está obligado a defender, cuando menos, algunas medidas de que abomina. Pero los intereses de las minorías están asegurados, puesto que siempre caben nuevas combinaciones.

La introducción del sufragio proporcional ha eternizado este estado de cosas. La elección proporcional es un sistema excelente para un Parlamento que quiera reflejar todos los matices de alguna importancia. En los días del dualismo político, cuando el Parlamento se alzaba frente la Corona como la representación de todos los intereses locales y profesionales del pueblo, hubiera estado quizá en su lugar. En la actualidad monista en que el Parlamento posee toda la soberanía, el sistema de elección proporcional debilita la eficacia del Gobierno porque robustece a la oposición. Generalmente debilita también la mayoría de que dispone el Gobierno en un sistema de dos partidos. Pero como las minorías suelen ser perspicaces y están persuadidas de que una mayoría verdaderamente fuerte las dominará un día, debido a eso ha ganado siempre nuevos partidarios el sistema de elección proporcional, pues todos los grupos y fracciones viven perseguidos por el espectro del temor de que, bajo el régimen de las modernas democracias, saqueen un día las masas a las clases más a fondo de lo que saquearon las clases a las masas.

Por una parte están, pues, los Parlamentos disueltos en grupos económicos y asociaciones económicas que resultan por coalición se pueden considerar como "alianzas impuras". Por otra parte, el temor de una futura separación más acentuada de los partidos sobre una línea de separación económica como socialismo y capitalismo privado, desposeídos y propietarios, conduce a la prolongación de este desagradable sistema de las mezclas políticas. Las minorías tienen tal miedo de la posibilidad de futuras mayorías, que en caso de necesidad se unen a otra minoría para formar una mayoría. La formación de mayorías "razonables" se ve dificultada con ello, y la máquina parlamentaria se rompe bajo el peso con que se le carga.

En algunos países, por ejemplo en Austria, con un sistema de partidos verdaderamente sencillos, la temida separación se ha convertido casi en realidad. Los dos grupos económicos que se organizaron en partidos se mantuvieron bastante en equilibrio. Se originó un estado incierto en el que, si bien es cierto que los intereses vitales de las minorías están protegidos, también lo es que la mayoría no puede realizar abiertamente su propia política, pues como los partidos políticos no se componen más que de grupos económicos y coge la elección proporcional, no pueden presentarse modificaciones considerables más que cuando la estratificación social se ha modificado profundamente. Aquí la decisión en las elecciones radica en los grupos de intereses económicos duramente organizados, cuya amplitud y estructura se forman lentamente. Argumentos y sentimientos no desempeñan ya ningún papel. No hay que pensar en una profunda modificación, un desplazamiento de tierras, como dicen en Norteamérica. Las cosas giran constantemente en torno a un punto muerto. El combate entre los elementos económicos opuestos entre sí sigue su vaivén. Ni el grupo capitalista ni el socialista son bastante fuertes para imponer su voluntad al adversario. La nación se ha paralizado a sí misma con esa escisión.

BONN.

Leed EL RADICAL

Dos militarismos comparados

Me libraré muy bien de enjuiciar los últimos acontecimientos japoneses desde el punto de vista político, ya que mis comentarios son siempre meramente objetivos y de índole militar.

Estamos habituados a comparar el militarismo del Japón con el germano, y, especialmente con el prusiano, cuyos oficiales han desempeñado tan importante papel en las guerras de Europa durante los últimos quinientos años.

Son dos cosas completamente distintas. El plan japonés es distinto del germánico. En Alemania y más aún, en Prusia, los oficiales eran siempre reclutados entre la aristocracia, ocupaban una posición privilegiada en la sociedad y el Estado. Por regla general eran ricos y cuando no, realizaban matrimonios con lo más alcurniado y mejor situado económicamente. Eran admirados en el gran mundo por su educación exquisita y por sus brillantes uniformes. Políticamente casi de un modo invariable, conservadores por nacionalismo y tradición.

Su único punto de contacto con los japoneses consiste en que ambos son excelentes soldados, aunque estos últimos sobrepasan quizá a los prusianos en iniciativa.

En el Japón se advierte la diferencia de los dos tipos. Por de pronto, los oficiales japoneses detestan exhibirse de uniforme, a tal extremo, que fuera de los actos de servicio, no hay uno solo que no vista traje civil.

Su conversación no tiene preocupaciones de autoridad y sus nombres jamás aparecen en las crónicas sociales, pues la mayoría son de cuna modesta.

Japón no pide a sus militares un rango noble ni un apellido ilustre sinó valor, cultura y habilidad; he aquí la explicación de que el pueblo haya consagrado y popularizado a los tres más grandes soldados de la época: el general Yanawa, vice ministro, y el general Araki, ídolo del Ejército, ya antes de 1935.

Es curioso el orgullo con que estos hombres ostentan la modestia de su origen, y proverbial este modo de conducirse en el Ejército.

Los sueldos de los militares japoneses son muy reducidos y pese a ello y a la modestia de sus cunas, sienten por el emperador gran cariño y adhesión, profesan un patriotismo rayano en la ferocidad y saben conservar limpieza política y moral irreprochables.

Las tendencias del Ejército en relación con un hermetismo capitalista no son lo que el tópico se ha empeñado en señalar. Ya hemos dicho que estos militares olvidan muy difícilmente la modestia de su origen.

En mi viaje al Japón, a mediados del año 35, figuraban en el Parlamento los dos partidos, el Leyukai y el Minseito, pero si se preguntaba a alguien cual era la diferencia entre ambos, hallábase en grandes apuros para explicarlo

Uno y otro tenían casi idéntico programa, y debíase principalmente su antagonismo, según los informes que recogí, a la pugna de los banqueros que proveían los fondos para su actuación: Mitsui sostenía el primero y Mitsubichi el segundo.

El partido militar japonés se pronunciaba contra este orden de cosas, y aunque en esto coincidieran todos los sectores del Ejército, no dejaba de haber distintos matices de apreciación. Los más audaces y belicosos eran los imperialistas a ultranza, que no concebían el continente asiático—ni casi del mundo entero —de otro modo que sometido a la hegemonía militar del Japón.

Estos odiaban tanto a los chinos como a los europeos como a los americanos, y no faltó quien expusiese un proyecto para que la Marina de guerra se aumentase hasta doblar la de la nación del mundo más poderosa navalmente.

Profesaban una especie de culto a la misión japonesa en las tierras y en los mares, y de ellos decía alguno de los militares templados:

—«Es peligroso oirles hablar por que contagian con su fe y su amor.»

Estos más templados desean sí, una hegemonía militar, pero solo esgrimen el lema del saneamiento administrativo y de una razonable ofensa y defensa nacional. «Con arreglo al rango de potencia que al Japón le corresponde en el mundo» alegaban en sus conclusiones.

Pero, ¿cuál es el rango con respecto a los demás y a la tranquilidad de los demás que un buen militar japonés atribuye a su país?

El CORONEL ESPAÑA.

Ateneo Ferrolán

Y se dirá...

Y se dirá: Concedido que la división en pueblo, burguesía, aristocracia, con sus para-clases y tipos gravitantes sea la estructura natural de nuestra sociedad, ¿por qué resignarnos a ella? ¿No es la naturaleza cosa de que huye la civilización? ¿No es la civilización precisamente la victoria de la razón sobre la naturaleza Apañados estaríamos si el hombre hubiera persistido en estado de natura, comiendo carne cruda, a veces la de sus propios enemigos y parientes; violando mujeres, haciendo, en una palabra, vida de mero bípedo implume. El progreso consiste precisamente en elevar la vida humana a su más alto nivel. Nada, pues, se demuestra con probar que la estructura social espontánea es la que, poco más o menos, han adoptado casi todas las colectividades civilizadas hasta hoy conocidas Siempre subsistirá el derecho de la inteligencia a imponer una estructura más racional que la espontánea a esta creación humana que llamamos sociedad.

La objeción es sólida y sirve de base a la teoría comunista del Estado sin clases. No es lícito seguir adelante sin examinarla de cerca Que la sociedad de tres cuerpos con sus para-clases, es la forma natural que, con muy pocas excepciones, adopta la vida colectiva en los ambientes civilizados no tiene duda. Ya de suyo impone respeto esta persistencia. Parece indicar la existencia de leyes naturales que determinan la evolución colectiva siempre hacia la misma posición de equilibrio. Pero queda en pie la objeción arriba apuntada: lo natural ha de justificarse en sí y no meramente como natural. Tan natural es la crueldad como la clemencia, el crimen como la justicia

Justifiquemos, pues, nuestro esquema social. Observaremos primero que corresponde con maravillosa exactitud a las tres formas del conocimiento humano: la imaginación-memoria, la inteligencia la intuición.

La imaginación-memoria es la forma primitiva, espontánea y subconsciente del conocer. Brota de los fondos insondables de la sangre, de la tierra, del magma ancestral. Por la imaginación-memoria suben hasta el hombre, desde el más remoto pasado racial, la experiencia acumulada, las imágenes vividas, profundamente impresas en la entraña del que las vivió, transmitidas por él de generación en generoción con el gesto, la voz y el evasivo y misterioso parecido. La imaginación-memoria es una forma colectiva del conocimiento No tiene individualidad y se manifiesta en su máximo vigor en la infancia y en la incultura, precisamente cuando menos estorba a su expresión la personalidad todavía tierna y desdibujada.

La inteligencia es la forma consciente del conocimiento. Por la inteligencia el individuo, con movimiento positivo y activo de su ser individual, "coge" las cosas, se apodera de ellas. Obsérvese el sentido de apresamiento que late en las palabras que indican labor intelectual lograda: "aprender", que es "aprehender"; "comprender", que es "comprehender". La inteligencia es, pues, la administradora del poder sobre las cosas, que el hombre obtiene gracias a su capacidad para darse cuenta de las leyes que las rigen. A ella no llega el hombre hasta la edad madura, cuando la personalidad se ha desarrollado lo bastante, porque la inteligencia es una facultad individual, puesto que implica la atención sostenida por una voluntad señera.

Y por encima de la inteligencia el hombre puede llegar—y a veces llega—a otra forma del conocimiento más rápida y completa, que es la intuición, el conocimiento supra-consciente. Así como por la imaginación-memoria el hombre conoce lo que surge de él desde su sangre ancestral; así como por la inteligencia conoce lo que él mismo por su propio esfuerzo de voluntad individual logra aprender así por la intuición el hombre percibe en una como revelación la luz directa de la realidad. La intuición, en aquellos que la poseen, se va vigorizando a medida que con la edad va disminuyendo la fe en el mero intelecto. Mientras la imaginación-memoria es una facultad infra-individual, y la inteligencia, una facultad individual, inseparable de la voluntad, la intuición es una facultad supra-individual. Y sucede, ¡oh maravilla!, que la primera y la última, las dos fuentes no individuales del conocer, se manifiestan de modo concreto y personal, mientras que la inteligencia, la fuente individual por excelencia, se manifiesta en ideas generales, perfectamente intercambiables y sin el menor sello de la personalidad que las expresa.

A este esquema psíquiço del ser humano corresponde el esquema social natural. El pueblo encarna la imaginación-memoria; la burguesía, la inteligencia consciente; la aristocracia, la intuición creadora. Y la nación sana y psíquicamente completa comprende siempre, en armoniosa proporción estos tres elementos sociales.

La noción del Estado sin clases —cualesquiera que sean los argumentos en pro y en contra que puedan aducirse al examinarla en el terreno de la economía—es, pues una aberración psicológica que procede de la curiosa incomprensión para las cosas del espíritu que padece la mera inteligencia. Aquí de la famosa frase de Xavier de Maistre, que ha popularizado entre nosotros don Miguel de Unamuno: "No tienen más que razón." Para el inteligente, el meramente imaginativo es un ser inferior. Se figura el inteligente, el romántico de la enseñanza primaria, que con "las luces" y "los libros" van a elevar el nivel del campesino. No sospechan que hay tipos humanos distintos, y que conviene que los haya, y que a las veces vale más un analfabeto que un lector del...' pero tente lengua, que todos los periódicos son buenos, y que tanto vale el conocimiento, por decirlo así, personal de un olivo concreto con sus arrugas y sus costumbres tendencias y vicios, como la noción abstracta de olivo, árbol de Minerva, de la familia de las oleáceas. La reducción a un solo plano de la riqueza psíquica social que nuestras sociedades encierran es pues, idea de intelectual que ni comprende la imaginación ni alcanza a vislumbrar lo que la intuición sea. Recuérdese que es parto de un pensador judío, es decir de un hombre de raza desarraigada de muchos siglos acá y sin pueblo.

Más no son los judíos la única nación sin pueblo. Casi todas, por no decir todas, las naciones del continente americano son países sin pueblo o con pueblo poco denso, sin arraigo, móvil, reciente, heterogéneo, circunstancias todas adversas a la creación de una imaginación-memoria honda y rica. Los fenómenos psicológicos y sociales que de este hecho se deducen son curiosos y variados. No es éste el momento para entrar a fondo en el examen de un tema tan lleno de promesas. Bastará aquí apuntar que el mayor obstáculo para la formación de una cultura norteamericana procede de la casi inexistencia de su pueblo, y que la circunstancia de ser indio el pueblo de algunas naciones hispanoamericanas explica los extraños fenómenos de indianización de la conciencia nacional que aun en los indiscutiblemente blancos de aquellos países se observa.

Quede, pues, sentado que la estructura ternaria de nuestras sociedades no es una mera forma natural que la inteligencia puede rechazar y combatir como poco digna del hombre, sino que corresponde a una profunda necesidad psíquica por hallarse en armonía con la propia estructura del espíritu humano.

Salvador de MADARIAGA.

BONIFACIO

Bonifacio vivió buscándose y murió sin haberse hallado; como el barón del cuento, creía que tirándose de las orejas se sacaría del pozo.

Era un muchacho por su desgracia, listo, empeñadísimo en ser original y parecer extravagante, hasta tal punto que dejaba de hacer lo que hacían otros por la misma razón que éstos lo hacen: porque ven hacerlo. Empeñado en distinguirse de los hombres, no conseguía dejar de serlo.

Yo no quiero hacer ningún retrato; declaro que Bonifacio es un sér fantástico que vive en el mundo inteligible del buen Kant, una especie de quinto cielo: pero la verdad es que cada vez que pienso en Bonifacio siento angustia y se me oprime el pecho.

¿Cuál será mi aptitud?, se preguntaba Bonifacio a solas.

Escribió versos y los rompió por no hallarlos bastante originales; éstos recordaban los de tal poeta, aquéllos los de cual otro; le parecía cursi manifestarse sentimental, más cursi aún romántico (¿qué quiere decir romántico?), mucho más cursi, escéptico y soberanamente cursi, desesperado. Escribió unas coplas irónicas, llenas de desdén hacia todo lo humano y lo divino, y leyéndolas un mes más tarde las rompió, diciéndose: «¡Vaya una hipocresía!, pero si yo no soy así». Luego escribió otras ternísimas en que hablaba del hogar, de su familia, de su rincón natal, cosa de arrancar lágrimas a un canto, y las rompió también: «Sosadas, sosadas; ¡esto es música celestial!»

¡Pobre Bonifacio! Cada mañana la luz hacía brotar de su mente un pensamiento nuevo, que moría poco más o menos a la hora en que muere el sol.

Bonifacio era muy alegre entre sus amigos; a solas se empeñaba en ser triste, se tiraba con furia de las orejas: pero, ¡como si no!, siempre tranquila la superficie del pozo y él metido allí.

Había empezado a leer muchos libros para acabar muy pocos, le gustaba más soñar que leer. A todo escritor le reprochaba que aún le faltaba algo: evidentemente, le faltaba algo...: se parecía a otros, y esto es horrible.

¿Cuál será mi aptitud? Esto era su eterno tormento. Empezó a construir un nuevo sistema filosófico, y ya casi terminado, echó de ver que todo lo que él decía lo habían dicho ya otros, e hizo trizas aquellos pliegos llenos de remiendos, borrones y añadidos.

No hubo ramo del conocimiento humano en que no se ensayase; pero todos, absolutamente todos, ¡habían sido ya tan sobados!.. ¡Había que trabajar tanto para espigar cosas tan viejas! Luego hay una horrible fatalidad: toda verdad descubierta se hace trivial.

¿Quién demonio daría con una verdad que eternamente chocara a los hombres?

Bonifacio tenía buen fondo; pero él se obstinaba en buscarse en la forma. Se le había puesto en la cabeza que llegaría a ser hombre célebre: la cuestión era dar con el camino. El hogar, la familia, las dichas íntimas... ¡Bah!, vulgaridades que acaban por aburrir.

A fuerza de espolear a los nervios conseguía horas nocturnas de tristeza, se entregaba a pensamientos lúgubres que el viento fresco de la calle arrebataba como nubes.

Cuando hablaba, se olvidaba de su papel y sacaba su alma a escena: un alma sencilla y cándida, vulgarísima de puro humana.

Bonifacio amaba, pero con un amor mortificante, nada original. Cualquier amor de cualquier héroe de cualquiera novelucha se parecía al suyo. La mujer es un estorbo; evidentemente corre más quien sólo se lleva a sí mismo a cuestas que quien se lleva con su mujer. Platón, Santo Tomás, Descartes, Kant, fueron solteros, esto le desazonaba al pobre.

Su mayor tormento era tener que trabajar para vivir. Resulta además que el vivir es tan vulgar y rutinario como el trabajar.

Una vez íbamos de paseo a la caída de la tarde; el pobre hombre, desahogándose; yo, mordiendo una hoja de zarza.

—En esa vida no queda tiempo más que para vivir—me decía.

Yo le miraba con extrañeza y temor; instintivamente me aparté un poco de él.

—Mira—seguía—, unas veces soy alegre; otras, triste; yo no veo las cosas ni claras ni oscuras; pero me falta algo; yo no sé lo que me pasa, pero algo me pasa. Dicen que estoy chiflado, que todas estas cosas no pasan de fantasías, que soy muy raro—al decir esto le brillaban los ojos de gusto—. Todos los majaderos me desdeñan, y como soy bueno, me veo obligado a tragar la hiel que destila mi hígado.

¡Pobre Bonifacio! No digo yo que se echó a llorar, porque sería mentir; yo no le ví llorar, pero ignoro si se tragó las lágrimas; se han dado casos de personas que por no entregar algún papelillo secreto se lo han tragado y digerido, que es peor.

Algunos días estaba tan alegre que, francamente, me parecía que había conseguido sacarse del pozo: una alegría rarísima, extrahumana.

Bonifacio no era pesimista, Bonifacio no era optimista, Bonifacio no era nada; nada quería ser, ni sabía lo que quería. ¡Pobre Bonifacio!

El quería ser algo que llamara la atención; no sabía bien qué.

¿Para qué continuar un cuento tan viejo?

Cójanle ustedes a Bonifacio, dénle unos cuantos martillazos por aquí y por allí, moldéenle hasta que se pliegue a las exigencias de la realidad, y díganme en conciencia si han conocido a Bonifacio.

Me falta hablar del fin de Bonifacio.

Respecto a ésto, corren dos tradiciones igualmente atendibles.

Según la una, Bonifacio acabó como había empezado, siempre el mismo, siempre buscándose y nunca hallado; acabó como las nubes de verano: mientras vivió hizo sombra, y cuando murió siguió alumbrando el sol su sitio vacío.

Según otra tradición, Bonifacio, golpe aquí, golpe allí, se fué redondeando, se casó, tuvo hijos, y cuando fué padre halló la originalidad tan buscada, que, con ser tan común, es la más rara. Sus últimas palabras fueron: «Conque, ¡adiós, hijos míos!»

Aún hay otras tradiciones, porque éstas son como los hongos; pero en todas ellas el fondo de verdad está exornado por mil retazos y añadiduras.

Miguel de Unamuno.

Leed El Radical

EL SEGUNDO PLANO

¿Es posible que prospere un país que tiene la política en primer plano? La experiencia histórica nos enseña que los países no pueden prosperar hasta que consiguen poner la política en segundo plano. Es decir que los ciudadanos cuando no tienen otra cosa en que pensar que en la política, dejan de pensar en los temas vitales para el progreso y la civilización.

Quizá nunca en España ha estado la política tan en primer plano como ahora. Andamos por la calle y los transeuntes no hablan de otra cosa sino de política. Lo mismo nos ocurre en el tranvía, en el tren, en el café, en la barbería. «¿Vd. en qué cree que parará esto?». Abrimos los periódicos y nos encontramos que no hay en ellos más que política. Discursos, declaraciones, mítines, manifestaciones... Y esto ¿hasta cuando? Porque lo cierto es que la política va constituyendo un vicio nacional. Vicio que se ha agudizado con la intervención política de la mujer. Porque antes la mujer no hablaba de política, y no era concebible un diálogo de política entre dos novios.

El arte del cinematógrafo nos ha enseñado el valor de los segundos planos. Hasta las cosas menos importantes tienen un momento de interés, que los coloca en primer plano, pero es inconcebible una película en la que el argumento estuviere constantemente en primer plano. Y a eso hemos llegado en nuestra actividad y nuestra presión política. A que todo lo político esté ante nuestros ojos en primer plano.

Las primeras víctimas de esta proyección son los políticos. No hay posibilidad de que un político se sostenga en primer plano indefinidamente. Las gentes acaban por fatigarse de él de un modo inevitable. En los primeros días es la novedad, pero al cabo de algún tiempo sobreviene el hastío. ¿Cuándo dejaremos de ver a este hombre? De ahí que exijamos a los políticos que, constantemente estén dando el do de pecho, y el primer gallo o desafinación el desvío público es fulminante.

Cuando el político está en un segundo plano tiene libertad para el trabajo. No es posible que un político trabaje a sus anchas sintiéndose víctima de una fiscalización constante, que atisba sus más pequeños movimientos.

Más se dirá ¿Y cómo se consigue poner en segundo plano la política? Hay que reconocer que es difícil. Tan difícil como que ello significa conquistar la normalidad. Es el encaje perfecto de los ciudadanos en sus actividades propicias, en su trabajo. Y es la libertad para que los políticos resuelvan los problemas nacionales sin prisa, sin agobios, sin coacciones. Es decir, entre nosotros un sueño. Y sin embargo, ese es el único camino. Mientras no consigamos colocar nuestra política en segundo plano ni tendremos tiempo para trabajar, ni nos veremos libres de esta pesadilla. De esta carrera sin fin que acabará por volvernos locos.

FRANCISCO de COSSIO.

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se impone un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—nuncio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

CINEMA

Sábado, Domingo y Lunes



ESTRENO con esta bella y emocionante producción «Metro Goldwyn»

En Español

por FRANCHOT TONE
UNA MERKEL
CONRAD NAGEL
y otros

El cuarto número 309

Un film lleno de situaciones cómicas y una trama de intensa acción y dinamismo

Y ESTRENO del 23 noticiario

FOX MOVIETONE

EN ESPAÑOL

Las noticias del Universo en las últimas 90 horas recogidas por el más formidable programa de actualidades.

Localidades numeradas

MARTES:

JEAN PARKER y ROBERT YOUNG en este bellísimo film en español

LUISIANA

MIÉRCOLES:

Una maravilla de la COLUMBIA FILMS

CONOCE A TU HIJO

MENUDENCIAS

Desde una plataforma local —accesible a cualquier atrevidillo—plataforma que abruma su propio y muerto peso, desapuntalada que está por desplazamiento del maderámen sano que la montó y sostuvo algún tiempo, un anónimo y seguro papahostias sacristianescas—que al igual que muchos zurdos que conocemos y y andan por ahí y por empachados distintas veces del tal «bocado» alguna vez tuvieron que purgarse— consigue, a fuerza de rascar su tonta cabeza y masturbar su caletre, abrir la piojera en aventura de extender su menguada «ganadería» en pretensiones de «pensador» .. de groserías e insolencias.

Cruel y mendaz ultraje hacia quienes,—hasta ayer, seguramente,—pidió y obtuvo favor.

¡Los hay cínicos!

* * *

A la encuesta o solución del acertijo del inalámbrico «pensador» de un colega local, que dá opción, si se acierta, a una cajetilla de una diez y a la que, generosamente, renunciamos!

Aseguramos conocer el caso que presenta y, distintos análogos casos, sabiendo también que en esa su casa—mejor que nosotros—saben de personas y detalles que son escándalo de la ciudad.

Deje el inalámbrico la crónica de edificación de conductas privadas para otra clase de publicaciones menos en armonía con la que debe presidir un periódico que presume de moral e idealista.

* * *

En Damasco ha sido puesto en servicio un aparato trimotor provisto de un tren de aterrizaje movible en la línea París-Saigón.

El nuevo aparato tiene una velocidad muy superior a la de los *fokers* utilizados hasta ahora, con lo que se reducirá mucho la duración del viaje.

Aquí en España, sin blasonar tanto, y a satisfacción de los que las usufructuan, conocemos pájaros que han realizado—con motor marca «Política», verdaderos «raids» que habrán de ser asombro de futuras generaciones.

Carreras... sin otros títulos,—ni documentación que su mucha audacia...

* * *

De un periódico cualquiera que ha tenido la paciencia y la humorada de contar los partidos que estarán representados en la próxima legislatura:

Ceda, Renovación Española, Tradicionalistas, monárquicos independientes, nacionalistas españoles, agrarios, independientes de derecha, republicanos conservadores, liberales demócratas, Lliga, radicales, progresistas, portelistas, socialistas, Izquierda Republicana, Unión Republicana, comunistas, sindicalistas, Esquerra, Acció Catalana, Unión Marxista, Catalanista proletario, Unión Socialista, Esquerra nacionalista, galleguistas, Esquerra valenciana, agrarios de izquierda, nacionalistas vascos, Unión de Rabassaires, federales.

Total, treinta y dos grupos políticos ¿Hay alguien capaz de gobernar en convivencia teniendo que armonizar treinta y dos voluntades?

El decreto de readmisión de obreros

Si no se conociesen los propósitos del Gobierno en el asunto de la readmisión de obreros que quedaron sin trabajo como consecuencia de los sucesos de octubre de 1934, probablemente ni escribiríamos este artículo. Hay que hacerse cargo siempre en política de las circunstancias, de las horas que se viven, y proceder en consecuencia. Es esteril querer edificar una política sobre doctrinas puras lo que manda es la realidad.

Pero el decreto de readmisión tiene una exposición de motivos, concordante con manifestaciones del ministro de Trabajo, que algunos colegas recogieron como ampliación del Consejo en que se acordó el decreto, y en esa exposición lo que se dice es que el Gobierno en que se acordó el decreto, y en esa exposición lo que se dice es que el Gobierno busca "la concordia y solidaridad nacionales que deber ser lograda con la práctica de una política de pacificación", que se quiere "restablecer entre todas las clases la normalidad y la confianza", y que las normas que se establecen van encaminadas a "esa obra de paz social y justicia". Si tal es el espíritu del decreto, creemos que es labor de colaboración el hacer algunas observaciones.

Es la primera la que se refiere al restablecimiento de las plantillas de 4 de octubre de 1934. El objeto de esta disposición debe ser el de que no pueda pretextarse una depresión del negocio para burlar la readmisión; pero si no se presentan todos los obreros despedidos y el negocio, en efecto, se justifica que ha venido a menos, ¿para qué forzar las posibilidades económicas del mismo?

Es la segunda la formación de las Comisiones provinciales que ha de entender en las cuestiones derivadas de la aplicación del decreto. En el manifiesto electoral de las izquierdas esa misión se confiaba a los Jurados mixtos, y esto hubiera sido mejor por su constitución y sus reglas preestablecidas de jurisdicción y funcionamiento. Las Comisiones que ahora se crean tienen una grave dificultad: sus fallos son inapelables y sus decisiones pueden no tener la debida uniformidad de criterio. Si la resolución fuera un Tribunal central dotado de garantías de independencia, se conseguiría evitar el que resulten tratadas en la práctica involuntariamente de modo desigual industrias iguales por el simple hecho de hallarse enclavadas en provincias distintas.

Otro punto importante es el relativo a las indemnizaciones de los readmitidos. El Gobierno actual entiende que los despidos fueron injustos y arbitra la indemnización; pero, a su vez, el patrono se encuentra con que otro Gobierno le había amparado, y a veces incluso le había exigido los despidos o bien le había impuesto el normal funcionamiento de trabajos y servicios que sólo podían lograrse admitiendo sustitutos de los huelguitas. ¿Por qué ha de ser el patrono el que pague la indemnización. Puede y debe pagarla el Estado, que es un ente con continuidad de vida, arbitrando para ello el crédito extraordinario que sea preciso, como ya se hizo por el Gobierno de la República al decretar en 1931 la readmisión de los ferroviarios despedidos en 1917. Con ello el Gobierno daría satisfacción a las demandas de los obreros readmitidos sin echar sobre los patronos—especialmente los pequeños patronos—una carga económica que para algunos, en esta crisis de negocios, puede ser abrumadora.

Nada de esto iría contra la esencia de lo dispuesto por el Gobierno y, en cambio, facilitaria mucho su aplicación total y rápida en el sentido de paz social que aquél desea.

(De "Ahora").

Sábado y Domingo



Funciones a las 5 y 1/2, 7 y 1/2 y 10 y 1/2.

ESTRENO SENSACIONAL EN ESPAÑOL

Un film sensacional basado en EL SOLDADO DE SAN MARCIAL

La trágica historia de un hombre inocente condenado por el testimonio de su propia hija

"EL 113"

(Producción Nacional)

Protagonista:

ERNESTO VILCHES

A las tres y media

Grandiosa función infantil

Ciudadanos:

LEED El Radical

Imp. EL CORREO GALLEGO—14.140

Ateneo Ferrolán

¡ATENCION! ——— «EL SIBONEY»
Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol)
de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños. – Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE
TELEFONO NUM. 153 FERROL

Viuda de Pedro Fernández

Maquinaria y Material Eléctrico — Taller de reparaciones eléctricas —
Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138
FERROL
"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"
Proveedora de fluído y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.
Toda clase de marcas en vinos generosos y licores —Calidad y precios incompatibles.
Servicio a domicilio.
Canalejas, 136—Teléfono, 323

PARA REGALOS
Visitad el
BAZAR X
TODO A 0'95
Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto
Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente
Pan extra moreno, trigo del país a o'70 kilogramo
Central: San Eugenio, 88
Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) FERROL

J. Pérez López
ODONTÓLOGO
Consulta de 10 a 1 y 4 a 7
FERROL
Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS
DE
Pedro Sánchez
Artículos Nacionales y Extranjeros
de marcas selectas
Fernando Villamil, 46 FERROL

"Buchipluma"
El CAFÉ-BAR por excelencia
del democrático barrio de Esteiro
La Casa de los bistés
Fermín Galán, 28

CASA NORES
REAL, 115
CAMISERÍA
PERFUMERÍA
GUANTERIA

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA
DE ELABORAR MADERA DE
Ramón Sueiras Fraga
MAQUINARIA MODERNA
SOL, 4 Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.ia (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Jugueteria - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes
ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE
SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45
Dirección Telegráfica: BAZACOUTO FERROL

¡Atención!
El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista
Rosendo Fuertes
Despacho: Sinforiano López, 32
Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO
SINFORIANO LOPEZ, 112
Teléfono, 120 : — : Apartado, 22
FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid
— DE —
Andrés Martínez
MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA
Rafael y Vicente

Disponible

JUAN SILVAR



Muelle de Pérez, 2 y 3
Teléfono 359
FERROL

Si queréis construir con materiales de suma garantía emplead las superiores marcas: Cemento **Tudela-Veguín**, es el único que no cuartea por la acción solar y de más resistencia.
Yeso Veriña, no cuartea ni pudre por la humedad.
Teja Plana de la Cerámica Asturiana de San Claudio, no admite goteras ni humedades.
Tubería de grés y azulejería.
Precios sumamente económicos. Reparto a cualquiera distancia por camión de la casa.

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE
PARRAS
BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

PEDRO REY Y REY
Panadería "Las Cuatro Esquinas"
Elaboración esmerada en todas clases de pan
Calle Fermín Galán, 30 Teléfono 169

Disponible

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES
URALITA
para toda clase de construcciones.
Despacho en su nuevo local: REAL, 146
(ANTIGUA CASA CORREOS)

Pida Jerez Quina
HELIUM
El mejor reconstituyente

Antigua ALEGRIA
La casa que responde en Ferrol de los legítimos y ponderados **Vinos del Ribero, de Avia, Cerveza EL AGUILA, de Madrid.** El mejor Café Exprés, al precio más económico.
SAGASTA, 110

Gran Colchonería, Lanería y Muebles
GREGORIO MARTÍNEZ
Galiano 5 - Teléfono 75 FERROL
Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON
es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.
Real, 79-EL FERROL

"EL OCASO"
COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES
Autorizada por el Ministerio de Trabajo
CASA MATRIZ: LA CORUÑA
Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.
En Ferrol: Calle de María núm. 114

Bar Galatea
Sagasta, 148 - Frente al Mercado
En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe
BAR GALATEA

José Castro Seoane
MÉDICO
MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL
Enfermedades de los Huesos
Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5
Galiano, 27-2.º Teléfono 146